

2 Timoteo 1:1-9
Exhortaciones de Pablo Pt. 1
Por Chuck Smith

(INTRODUCCION - NARRADOR) Bienvenidos a LA PALABRA DE DIOS PARA HOY, presentando la enseñanza bíblica del Pastor Chuck Smith de Calvary Chapel en Costa Mesa, California.

El Pastor Chuck está al presente conduciéndonos en un estudio versículo a versículo a través de toda la Biblia.

Y en la edición de LA PALABRA DE DIOS PARA HOY, comenzaremos un estudio de 2da Timoteo mientras el Pastor Chuck nos conduce a través de las exhortaciones de Pablo.

Así que sigamos mientras abrimos nuestras Biblias en 2da Timoteo capítulo 1, versículo 1.

(CUERPO – PASTOR CHUCK)

Esta es la primera epístola que Pablo escribió. Él está nuevamente en la prisión de Roma. Parecería que fue liberado del primer aprisionamiento y permitió un poco más de tiempo de libertad para predicar el Evangelio. Y juntando de varias epístolas y del libro de los Hechos, parecería que fue a Mileto y luego ir a Corinto y a Troas, probablemente a Efeso, y luego volver donde fue arrestado y llevado a Roma.

Pablo se da cuenta de la situación que ahora ha cambiado en Roma. Él se da cuenta que la sentencia de muerte está sobre él. Él sabe que su tiempo es corto, el pronto será ejecutado por Nerón por su fe en Jesucristo. Y así que dándose cuenta de que su ejecución es solo cuestión de tiempo. Pablo escribe su carta final a Timoteo, su hijo en la fe. Este joven que Pablo había disciplinado y gastó mucho tiempo para invertir en la vida de Timoteo de modo que el pudiera continuar la obra de Pablo una vez que se haya ido.

Así que, Pablo ahora está escribiendo su epístola final, esta es la última de las epístolas de Pablo. Un poco después de esto, fue decapitado en la vía Apia fuera de Roma.

Así que,

Pablo, apóstol de Jesucristo por la voluntad de Dios, según la promesa de la vida que es en Cristo Jesús, (2 Timoteo 1.1)

Usted verá, la sentencia de muerte esta colgando sobre él. Así que ¿de qué está hablando? La vida en Cristo Jesús, esta vida eterna. Jesús dijo “Y no temáis a los que matan el cuerpo, mas el alma no pueden matar; temed más bien a aquel que puede destruir el alma y el cuerpo en el infierno.” (Mateo 10.28) Y así que, Pablo está escribiendo con la sentencia de muerte sobre él, sabiendo que su ejecución es solo cuestión de tiempo, es interesante como él escribe acerca de la vida. Soy “apóstol por la voluntad de Dios, de acuerdo con la promesa de la vida” no de muerte sino “de vida la cual está en Cristo Jesús”

Juan nos dice “Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado vida eterna; y esta vida está en su Hijo.” (1 Juan 5.11) “De acuerdo a la promesa de la vida que está en Cristo Jesús.” Oh gracias Dios, aún con la sentencia de muerte sobre él, podemos hablar acerca de la vida, la vida eterna, la vida permanente que tenemos en Cristo Jesús. Cuando el joven rico vino a Jesús y se puso a Sus pies, él dijo “Entonces vino uno y le dijo: Maestro bueno, ¿qué bien haré para tener la vida eterna? (Mateo 19.16) Él vio en Cristo esta calidad de vida y el deseo, esa calidad de vida que es nuestra por medio de nuestra fe en Jesucristo. “El que tiene al Hijo tiene la vida”

a Timoteo, amado hijo: (2 Timoteo 1.2)

Note los términos de cariño que Pablo uso hacia Timoteo al darse cuenta de que ésta es probablemente la última vez que le escriba, que pueda escribirle a él “mi amado hijo” Y así que hay mucha emoción, muchos sentimientos en esta segunda carta a Timoteo por causa del trasfondo de esta epístola.

Gracia, misericordia y paz, de Dios Padre y de Jesucristo nuestro Señor. (2 Timoteo 1.2)

Estos hermosos dones de Dios: Su gracia, Su misericordia, Su paz.

*Doy gracias a Dios, al cual sirvo desde mis mayores con
limpia conciencia, de que sin cesar me acuerdo de ti en mis
oraciones noche y día; (2 Timoteo 1.3)*

Estos hombres que Dios usa son hombres de oración. Pablo esta constantemente en sus epístolas refiriéndose a sus vidas de oración. El era un hombre que vivió, durmió y respiró oración. El vivió en cercana relación con Dios y con Jesucristo, y así que este es el caso con los hombres que Dios utiliza, ellos son hombres de oración. Y aquí Pablo habla acerca de su oración por Timoteo sin cesar día y noche, porque Pablo se da cuenta de que si el ministerio de la Palabra iba a ser llevado en verdad, verdaderamente la carga iba a estar sobre Timoteo una vez que Pablo no estuviese. Cuando Pablo envió a Timoteo a la iglesia en Filipo, el dijo “Espero en el Señor Jesús enviaros pronto a Timoteo, para que yo también esté de buen ánimo al saber de vuestro estado; pues a ninguno tengo del mismo ánimo, y que tan sinceramente se interese por vosotros.” (Filipenses 2.19-20)

Timoteo era alguien que había modelado en verdad su vida en base a Pablo. Pablo pudo decir, oigan este joven ha agarrado la visión. Este joven conoce mi corazón. Y así que él se da cuenta de que Timoteo iba a ser quien naturalmente siguiera ese mismo ministerio de la Gracia de Dios a las Personas. Y no ha duda por qué Pablo invirtió tanto tiempo en oración por Timoteo, noche y día. Oh Señor, el es joven. Señor, el no tiene el trasfondo y la experiencia, pero Dios, úsalo, ayúdalo, bendícelo, Señor. Oh ¿No le agradaría a usted tener a Pablo orando por usted día y noche?

Y Pablo dijo,

*deseando verte, al acordarme de tus lágrimas, (2 Timoteo
1.4)*

Sin duda la última vez que Pablo vió a Timoteo allí en Efeso y tuvo que dejarle, Timoteo estaba clamando, probablemente quería ir con Pablo. Pablo, ellos creyeron que fue arrestado esta vez cuando el gobierno Romano comenzó a perseguir la iglesia nuevamente. Y probablemente cuando ataron a Pablo para llevarle a Roma, como dijo su despedida a Timoteo, éste estaba simplemente llorando. Y con todo era necesario que el se quedase y estableciese a estos hermanos en la iglesia de Efeso, que estaban siendo

acosados por los falsos maestros que habían entrado. Y así que Timoteo, llorando; y Pablo tenía vívidamente en su memoria este amado colaborador, su hijo en el Señor, el tenía en su mente las lágrimas que corrían por las mejillas de Timoteo. Dijo, oh, grandemente he deseado verte. Recuerdo tus lágrimas y me gustaría verte.

para llenarme de gozo; (2 Timoteo 1:4);

Que hermoso lazo es creado por medio de Jesucristo entre los hombres y mujeres. Esta familia de Dios excede aún a nuestra familia natural. El lazo que Dios crea en nuestros corazones y en nuestras vidas para uno, ese amor que está allí. Pablo dijo,

trayendo a la memoria la fe no fingida que hay en ti, (2 Timoteo 1.5)

O la fe pura

que hay en ti, la cual habitó primero en tu abuela Loida, y en tu madre Eunice, y estoy seguro que en ti también. (2 Timoteo 1.5)

Así que el vino de una buena línea, sabe, una herencia piadosa. Que bendición es. Que bendición tener una abuela piadosa. Que bendición es tener una madre piadosa, la fe que estuvo en mi abuela, la fe que estuvo en mi madre, la fe que Dios ha puesto en mi corazón.

Usted sabe, es interesante que mi abuela era una mujer muy especial. Ella vivió en Santa Bárbara y el pastor que vino a la iglesia allí era un jovencito, aún no se había casado. Así que ella solía estar con él en las entrevistas, cosa que no hubiese consideraciones en las mentes de las personas en cuanto a que el llamara a las esposas jóvenes y demás, así que mi abuela siempre estaba con él y hacía las entrevistas con él. Vivió una vida dedicada al Señor, a Servir al Señor.

Cuando estaba en el hospital muriendo de cáncer, había pocas nurses y así que ella se levantaba y recogía las chatas o recipientes de las camas de las personas y cuidaba de ellos y servía a las personas allí en el hospital porque esa era su vida, simplemente servicio. Era una vida de Servicio a Dios, y confianza en Dios.

Recientemente averigüé que en su tumba están las palabras “Jesús nunca falla” Y esta era la historia de su vida, era una historia de fe en el Señor. Y así que los miembros de la familia, porque fue el sello de su vida pusieron en su tumba “Jesús nunca falla”. Yo

no sabía eso, pero en Fairhaven aquí en Santa Ana en la tumba de mi madre, nosotros colocamos “Jesús nunca falla”, porque la fe que estaba en mi abuela fue pasada a mi madre.

Recuerdo de mi niñez que mi hermano mas joven tenía asma. Y cuando tenía sus ataques y comenzaba a respirar con dificultad, no podía dormir, teníamos una vieja mecedora que crujía. Y como niño, podía recordar estando en la cama y escuchaba la mecedora crujir en el otro cuarto y podía escuchar a mi madre cantando “*Jesús nunca falla. Jesús nunca falla. Cielos y tierra podrán pasar pero Jesús nunca falla*” Podía irme a la cama a dormir escuchándola a ella mecer a mi hermano durante sus ataques de asma cantando de la infalible gracia de Jesucristo. Mi hermano fue sanado del asma; el Señor no falló. Y toda su vida el Señor cuidó de nosotros. El Señor nunca falló.

Y porque esto era tanto una parte de su vida, sin saber que esto estaba en la tumba de mi abuela, nosotros lo pusimos en su tumba en Santa Ana. Que glorioso es esto, la herencia que es nuestra en el Señor y en las cosas del Espíritu y es una cosa hermosa.

Pablo dijo, “Conozco la fe que estuvo en tu abuela Loida y en tu madre Eunice sabiendo que está en ti” Oh, la cosa más grande que podamos ofrecer y dar a nuestros hijos es esta herencia de confiar en Dios en fe. Cuán importante es que lo pasemos.

Por lo cual te aconsejo que avives el fuego del don de Dios que está en ti por la imposición de mis manos. (2 Timoteo 1.6)

Ahora, Pablo hace un par de veces referencia a esto. Cuando Timoteo era joven y comenzó a acompañar a Pablo en el ministerio allí en Listra, los ancianos pusieron sus manos en Timoteo y oraron por el. Y cuando lo hicieron, el Señor le dio a Pablo una palabra de profecía en la cual el Señor habló a Timoteo, diciéndole los dones que el Señor le había dado y detallándole de algún modo el ministerio que Timoteo tenía que cumplir. Y Pablo hace mención de esto antes de esta experiencia que tuvo Timoteo cuando los ancianos pusieron sus manos sobre él, y recibió el Espíritu Santo y los dones del Espíritu y la palabra de Profecía dirigiendo su vida y ministerio. Así que Pablo dijo, recuerda avivar el don que está en ti y has recibido cuando fueron puestas las manos sobre ti y ejercido el don de profecía.

Es posible que nosotros descuidemos los dones de Dios en nuestras vidas, pero Dios no nos dio estos dones para ser descuidados. El nos dio estos dones para ser usados.

Y así es la exhortación de Pablo a Timoteo, “*avives el fuego del don de Dios*” comenzando a ejercerlo nuevamente. Por fe, comenzando a ejercer nuevamente el don que el Espíritu de Dios nos ha dado.

Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, (2 Timoteo 1:7);

Ahora evidentemente, Timoteo estaba un poco temeroso en el ejercicio de este don. Y pienso que esto es un arma que Satanás con frecuencia utiliza el desalentarnos en el ejercicio de los dones del Espíritu. Temer, usted sabe, y tenemos este temor que muchas veces nos aleja de ejercer los dones. Pero “Dios no nos ha dado espíritu de cobardía.”

sino de poder, de amor y de dominio propio. (2 Timoteo 1.7)

El espíritu de poder. Oh, gracias Dios, el espíritu de amor, cuan importante y una mente sana.

Así que,

Por tanto, no te avergüences de dar testimonio de nuestro Señor, ni de mí, preso suyo, sino participa de las aflicciones por el evangelio según el poder de Dios, (2 Timoteo 1.8)

Ahora, hay muchas situaciones en donde podemos dejar nuestras bocas cerradas y alejarnos de problemas cuando realmente deberíamos abrir nuestras bocas y entrar en problemas. Usted sabe, cuando las personas están diciendo cosas blasfemas nosotros podemos cerrar nuestra boca o encogernos de hombros y decir, pobre alma estúpida. O podemos decirles. ¿No te das cuenta de lo que estás diciendo? ¡Qué boca inmundada tienes! ¿No te molesta tener una mente y boca tan sucias?

Con frecuencia he dicho a las personas cuando están usando el nombre de Jesús en una forma blasfema. Oigan, esto me hiera. Están hablando de la persona que amo más que a nadie, que murió por mis pecados, me hiera escucharles hablar acerca de El de esa forma. En ocasiones se molestan y me miran. ¿Quién te crees que eres? Y toda esa clase de cosas. Pero con todo Pablo le dice a Timoteo que “Y también todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución” (2 Timoteo 3.12) La promesa en la Biblia que mas detesto.

quien nos salvó y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos, (2 Timoteo 1.9)

Y así que Pablo esta alentándole, en la gracia de Dios nos llamó, con este llamamiento santo. Pero Dios no les llamó por causa de sus obras que usted merece o son dignas, sino simplemente para cumplir sus propósitos de amor y gracia los cuales nos ha dado en Cristo antes de que el mundo comience.

(CIERRE - NARRADOR) Regresaremos con más de nuestro estudio versículo a versículo en 2da Timoteo en nuestra siguiente lección al descubrir el llamado de Dios sobre nuestra vida no es a causa de nuestra dignidad, sino más bien, es por Su Gracia. Y anhelamos que usted haga planes de acompañarnos.

(PROMO)

(CIERRE - NARRADOR) Y asegúrese de acompañarnos la próxima vez cuando el Pastor Chuck Smith continúe con su estudio de 2da Timoteo. Esto será aquí la siguiente edición de LA PALABRA DE DIOS PARA HOY. Y ahora, nuevamente aquí está el Pastor Chuck Smith.

(PASTOR CHUCK) Quiera el Señor bendecirle ricamente, llenarle con Su amor y Su palabra y con Su verdad. Guiarle en todas las cosas, haciendo de esta una semana gloriosa al comenzar en la Palabra, fundados en la verdad. Que usted crezca en Cristo, madure, crezca y se desarrolle hasta que su vida sea utilizada por el maestro en una gran forma, trayendo gloria y placer a El, en el nombre de Jesús.

(CIERRE – NARRADOR) Este programa ha sido patrocinado por LA PALABRA DE DIOS PARA HOY, en Costa Mesa, California.